

Alba de Frutos García
Universidad de Murcia



Exposición “El papiro de Ezequiel. La Historia del código P967”

8 mayo -1 de noviembre 2025

Biblioteca Nacional de España (Madrid)

Comisarias: Raquel Martín Hernández y Sofía Torallas Tovar.

La Biblioteca Nacional de España alberga desde el 8 de mayo al 1 de noviembre una exposición centrada en uno de los documentos más singulares del patrimonio manuscrito antiguo conservado en España: el denominado Papiro de Ezequiel o P967. La exposición no solo permite el acceso directo a un manuscrito de incalculable valor cultural, histórico y filológico, sino que también plantea al visitante debates actuales en torno a la dispersión del patrimonio cultural y al papel de la digitalización como herramienta para la preservación y reconstrucción del pasado.

Viaje de un código: del Egipto romano a la actualidad

El Papiro 967 (según la nomenclatura de A. Rahlfs) destaca tanto por ser uno de los testimonios más antiguos de la Biblia en su versión griega como por la compleja historia de su conservación. El papiro contiene la traducción griega de varios libros del Antiguo Testamento: Ezequiel, Daniel, Bel y la serpiente, Susana y Ester. Se considera que fue copiado entre finales del siglo II y comienzos del siglo III d.C., lo que lo convierte en el más antiguo de los códigos conservado de la Biblia Hebrea en griego. Además, el manuscrito incluye una versión de Daniel que constituye prácticamente el único testimonio conocido de la traducción griega realizada por los Setenta, reemplazada ya en la Antigüedad por la versión de Teodoción. El valor textual de este documento es, por tanto, incalculable para el estudio comparado de las versiones bíblicas y para comprender los procesos de canonización y transmisión textual. No menos significativa es la historia de su hallazgo y posterior dispersión. Aunque se desconoce su procedencia exacta, se presume que fue encontrado en una tumba de la necrópolis de Mir, al norte de Asiut (Egipto). A partir de la década de 1930, sus hojas fueron entrando en el mercado de antigüedades —práctica común en aquel tiempo—, lo que provocó su completa dispersión por el mundo. Hoy en día, sus 236 páginas están repartidas entre varias instituciones: la Universidad de Colonia, la Scheide Library en Princeton, la Chester Beatty Library en Dublín, la Abadía de Montserrat en Barcelona y la Fundación Pastor de Estudios Clásicos en Madrid. El hecho de que hoy podamos contemplar al menos parte de este código en la Biblioteca Nacional se debe a la generosidad

de la coleccionista Pénélope Photiadès, quien donó 20 páginas a Manuel Fernández Galiano, que fueron posteriormente depositadas en la BNE.



Páginas del Papiro 967 expuestas © Foto: Biblioteca Nacional de España

La exposición plantea así un recorrido global en torno al papiro, que abarca tanto su dimensión física y material como los contextos de producción y circulación, su papel en el proceso de traducción de la Biblia y su dispersión en el mercado de antigüedades en el siglo XX. Desde su escritura en la antigüedad hasta su paso por distintas manos e instituciones, la exposición no solo aborda las diversas etapas de la historia del manuscrito, sino que también lo sitúa acertadamente dentro de la historia de las prácticas culturales, comerciales y académicas asociadas a cada una de ellas.

Del rollo al códice: el Papiro 967 y la transformación del libro en la Antigüedad

La exposición comienza con una sección dedicada al papiro como soporte de escritura, un material ampliamente utilizado en el mundo antiguo que, a lo largo del tiempo, experimentó diversos cambios en su formato, como la transición del rollo al códice. En este contexto, el papiro de Ezequiel representa uno de los primeros ejemplos de códice elaborado en este material. El Papiro 967, por tanto, no solo constituye un testimonio textual de valor incalculable, sino también un objeto material que encarna una de las transformaciones culturales y tecnológicas más significativas de la Antigüedad: el paso del libro en formato

rollo al formato códice. La exposición también profundiza en el contexto de producción del manuscrito, que resulta especialmente relevante desde el punto de vista de la codicología y la paleografía. El formato del códice es inusualmente alto y estrecho (34 × 13 cm), lo que lo distingue de la mayoría de los códices bíblicos, habitualmente de proporciones más convencionales. El texto fue copiado por dos escribas profesionales: el primero se encargó del libro de Ezequiel y el segundo, de los textos restantes. Aunque la escritura es clara y cuidadosamente ejecutada, presenta ciertos rasgos de informalidad. El manuscrito está escrito a una sola columna por página, con amplios márgenes y numeración en griego situada en la parte superior. Como atestigua una de las ilustraciones expuestas, el papiro contiene además signos de puntuación, apóstrofes, *nomina sacra* y títulos finales centrados al cierre de cada libro.

Traducciones de la Biblia

Otra sección de la exposición conduce al visitante a los orígenes de la traducción griega del Antiguo Testamento, versión que más tarde adoptaría el cristianismo y en la que el Papiro 967 desempeña un papel relevante. El punto de partida es la labor de los setenta sabios que, durante el reinado de los primeros Ptolomeos, en el siglo III a. C., tradujeron la Torá al griego. Con el tiempo, surgieron versiones alternativas que llevaron al teólogo Orígenes, en el siglo III d. C., a abordar esta diversidad textual mediante su monumental obra, la *Hexapla*, una comparación crítica entre distintas traducciones del texto bíblico. El códice P967 es anterior a esta revisión y resulta especialmente interesante desde el punto de vista filológico, ya que conserva una versión griega previa a los procesos de estandarización posteriores. El recorrido por la historia de la Biblia griega se complementa con la exhibición de otras biblias manuscritas en griego y hebreo y latín de la BNE que ilustran los procesos de revisión, comparación y fijación textual a lo largo de los siglos. La muestra no solo destaca el valor filológico del códice, sino que lo inserta en el entramado cultural, religioso y académico que ha dado forma a la historia del texto bíblico.

Vicisitudes del P967: un viaje por el mercado anticuario del s. XX

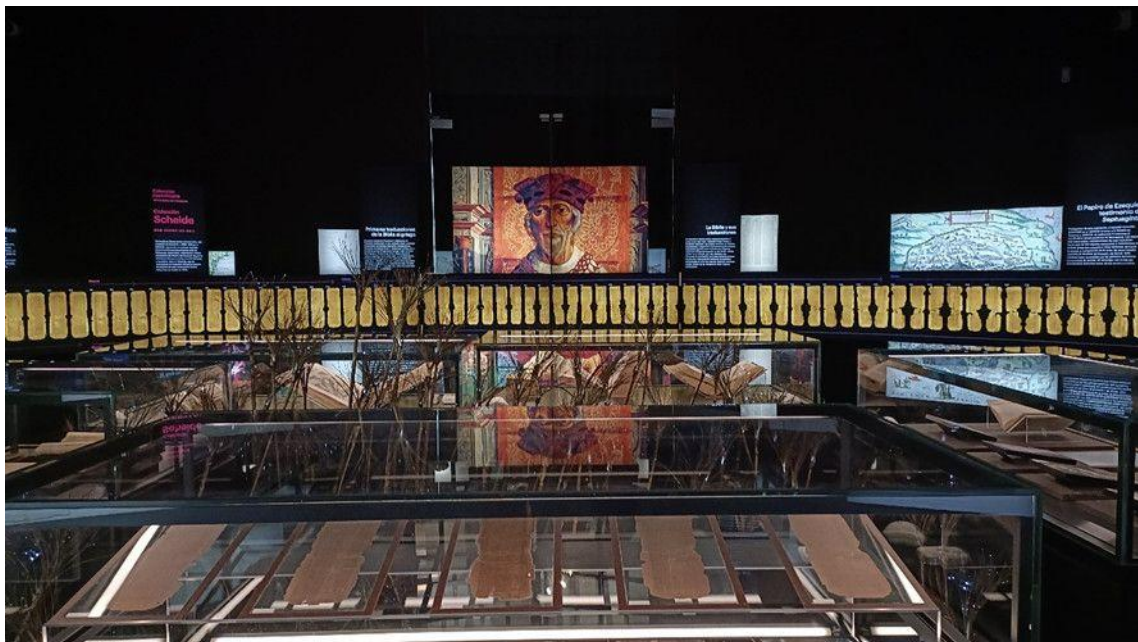
La historia moderna del Papiro de Ezequiel está marcada por su fragmentación y dispersión a través del mercado anticuario durante el siglo XX. Las hojas del códice fueron adquiridas por distintas instituciones y coleccionistas entre las décadas de 1930 y 1950, en un contexto en el que la compraventa de manuscritos antiguos era una práctica habitual. El primer comprador documentado fue Alfred Chester Beatty, quien adquirió en 1930 varios bifolios del códice a través del conocido anticuario Maurice Nahman en El Cairo. Poco después, en 1935, la familia Scheide incorporó a su colección 21 folios del mismo manuscrito, adquiridos por mediación del médico misionero Dr. Askren al comerciante Shaker Farag el Assiouti en Beni Suef. En 1956, la Universidad de Colonia compró nuevas hojas del códice al librero Feldmann, también en El Cairo. Otros dos fragmentos del Papiro de Ezequiel, probablemente adquiridos en El Cairo por Ramón Roca-Puig, se conservan actualmente en

la Abadía de Montserrat. Forman parte de la colección reunida por dicho sacerdote y papirólogo catalán entre 1945 y 1970.

Las circunstancias de adquisición de la colección de Pénélope Photiadès —cuya mayor parte se conserva hoy en la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, salvo las diez hojas del Papiro de Ezequiel depositadas en la Biblioteca Nacional de España desde 1983— no están completamente documentadas. No obstante, algunos indicios permiten vincular al menos parte de su procedencia con el anticuario Mohammed Abdel Rahim el Shaer, activo en El Cairo durante los años cincuenta. En la exposición puede contemplarse, además, una de las pocas fotografías conocidas de Photiadès, en la que aparece junto a los papirólogos Victor Martín y Rodolphe Kasser, lo que da testimonio de su implicación en los círculos académicos internacionales dedicados al estudio de los papiros.

Un códice disperso: memoria, fragmentación y restitución virtual

Las circunstancias de dispersión del códice se ponen de relieve en uno de los dispositivos expositivos más interesantes de la exposición: un gran anillo central que circundada toda la sala en el que se reúnen digitalmente todas las hojas que originalmente conformaban el códice, de manera ordenada y con indicación de su sede actual. Con ello el discurso expositivo en torno al P967 no elude muchas de las cuestiones que se están dando en el debate actual sobre la restitución de bienes culturales. En un momento en que museos, bibliotecas y universidades se enfrentan a críticas por la procedencia de muchas de sus piezas, la “restitución digital” del códice al completo también ilustra algunos de los dilemas y posibilidades que implica una gestión responsable del patrimonio.



Vista panorámica de la Exposición con la “restitución digital” del P967
Foto: Biblioteca Nacional de España

El Papiro 967 es, sin lugar a duda, uno de los tesoros más valiosos de la Biblioteca Nacional de España, no solo por su antigüedad y carácter excepcional, sino también por la multiplicidad de lecturas y vías de aproximación que ofrece, y que el discurso expositivo ilustra magistralmente. Es, al mismo tiempo, un viaje al mundo religioso y cultural del Egipto romano, un testimonio singular de la transmisión textual bíblica y un objeto que condensa en sí mismo problemáticas contemporáneas en torno a la gestión del patrimonio material del pasado. Su exhibición en Madrid brinda al visitante no solo la oportunidad de contemplar directamente un vestigio de notable relevancia histórica, sino también la ocasión de reflexionar críticamente sobre las formas en que nos relacionamos con nuestro pasado. En un contexto de creciente toma de conciencia sobre la importancia de preservar y estudiar los bienes culturales bajo criterios éticos y transparentes, la exposición del Papiro 967 se convierte en una lección ejemplar sobre cómo articular el saber académico con la responsabilidad ética y social inherente al trabajo con artefactos culturales antiguos.